

ARQUITECTURA GEOGRÁFICA: UNA APROXIMACIÓN A LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO-FRONTERA A PARTIR DEL CASO DE ARICA Y TACNA

GEOGRAPHIC ARCHITECTURE: AN APROXACH TO THE PRODUCTION OF SOCIAL BORDER SPACE FROM THE ARICA AND TACNA CASE

Juan Pablo Corvalán Hochberger* y Federico Arenas Vásquez**

La arquitectura geográfica se plantea como un marco que permite develar la producción social del espacio fronterizo, debido a que las fronteras tienen una influencia ineludible en los seres humanos, predetermina la nacionalidad, la cultura, cómo desplazarse y cómo entender también la espacialidad socialmente, lo que es el foco de este artículo.

Se incorporan los aspectos prospectivos de la arquitectura, con el alcance geográfico multiescalar para aproximarse al espacio-frontera en la sociedad urbana. Se promueve una visión multidisciplinaria acerca de problemáticas complejas, como aquellas que determinan la percepción, concepción y vida de la frontera, y como ellas no están al margen de los fenómenos urbanos de desigualdad e insustentabilidad espacial. Tomando como caso inicial la frontera urbana entre Arica y Tacna, se posibilita una aproximación dialéctica para una futura investigación práctica.

Palabras claves: Frontera, producción del espacio, urbanización, triple frontera, arquitectura geográfica.

Geographic architecture is a framework proposal that allows to reveal the social production of the border space. The main focus of this article considers that borders have an undeniable influence over humankind, it predetermines nationality, culture, movement and in particular the understanding of social spatiality.

Prospective aspects of architecture with the multiscale reach of geography are combined to approach border space in the urban society. A multidisciplinary vision is promoted regarding complex problematics, as those regarding the perception, conception and life of the border and how these are not aside from unequal and unsustainable spatial phenomena. Considering the case of the Arica Tacna urban border allows an approach for a future dialectic practical research.

Key words: Border, production of space, urbanization, triple border, geographic architecture.

Introducción

La arquitectura geográfica se plantea como una herramienta de investigación que permite abordar la complejidad de la producción social del espacio fronterizo. Las fronteras presentan grandes desafíos en cuanto a la comprensión de su impacto en la sociedad urbana actual. Resulta imprescindible poder problematizar el espacio fronterizo, más allá de su representación como líneas en un mapa, sino como parte íntegra de la expresión espacial que afecta a la sociedad en su conjunto. Se busca relevar cómo las fronteras se generan y practican en un orden global del espacio, cómo efectivamente su representación es parte de la concepción global de un contexto planetario altamente interconectado y

qué aspectos de la vida cotidiana de la frontera son destacables en la tensión entre borde y centro. Todo, en una condición espacial multiescalar dinámica.

La pregunta fundamental de investigación es ¿qué aspectos constituyentes de la definición de una arquitectura geográfica permiten abordar la multiescalaridad de la producción social del espacio-frontera?

Se presenta, a modo de breve ensayo crítico, las posibilidades y los alcances de contar con una herramienta que permita una lectura comprensiva del espacio-frontera, complementando abordajes disciplinares, juntando áreas del conocimiento con teoría urbana crítica.

El caso de la frontera entre las ciudades de Arica y Tacna es considerado como estudio inicial

* Universidad de Las Américas. Santiago, Chile. Correo electrónico: jcorvalan@udla.cl

** Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: farenasv@uc.cl

para ilustrar a modo de ejemplo la aproximación de la Arquitectura Geográfica.

Se selecciona el caso debido a su alta complejidad al ser parte de la condición de triple frontera entre Bolivia, Chile y Perú, parte de una percepción de frontera con demandas históricas previas a la Guerra del Pacífico (1879-1883) y por su condición transurbana presente donde habitantes de ambos lados interactúan circularmente.

El caso de estudio se presenta a modo de ejemplo ilustrativo de la aproximación de una arquitectura geográfica más que pretender ser un estudio exhaustivo cuantitativo acerca de las condiciones metropolitanas de ambas ciudades.

Es posible adelantar que el conocimiento del espacio-frontera requiere poder establecer un modo de acercamiento que permita incorporar efectivamente áreas afines del conocimiento espacial, a la vez que precisar la noción de frontera en cuanto a complejidad multiescalar, escapando de ciertas nociones preconcebidas que limitan la conceptualización de la frontera.

En cuanto a arquitectura geográfica, se trata de un concepto que se plantea como una herramienta de análisis crítico. Es frecuente que un concepto se manipule, no como una herramienta analítica, sino como una herramienta de propuesta, situación advertida con los coremas (Lacoste, 1997), recayendo en una visión reductora y sin complejidad del espacio, contrariamente a lo que se busca para este concepto.

Se introduce la hipótesis que la arquitectura geográfica, al complementar dos marcos de trabajo, ayudará a comprender las problemáticas espaciales de las fronteras.

Fronteras como una arquitectura de escala geográfica

La literatura evidencia que las fronteras cuentan con un marco propio de análisis: los Estudios de Frontera. En efecto, varios autores demuestran que desde el siglo XX hubo varias mutaciones que condujeron a un creciente interés por estudiar las fronteras (Paasi 2011; Wastl-Walter 2011). Particularmente, el interés es respecto de las fronteras nacionales. Lo expuesto, es notorio específicamente luego de la caída del muro de Berlín, la que es asumida como una frontera emblemática, al estar físicamente expresada en una ciudad que contenía, dentro de sí misma, la frontera de los bloques occidental y oriental

de la guerra fría. Una ciudad que estaba dividida internamente y rodeada a la vez, resultando muy llamativo lo que el muro de Berlín representaba, una frontera que se vivía, estaba ahí, tangible, como una arquitectura de la propia ciudad (Koolhaas, 1995). Ese muro urbano cayó y se asumió que se produjo una transformación global. La caída del muro es un símbolo espacial, un hito de la globalización. Se declaraba que el planeta pasaría a ser regido por un solo sistema económico, el sistema de mercado global (Newman, 2006, 2011; Yang, 2011). Cuando cae el muro se asume que hay un solo poder dominante. El efecto de este cambio de una frontera particular, que llamó la atención universalmente, coincide con el crecimiento de los estudios acerca de la frontera.

Otro evento que marca el interés por las fronteras ocurre un poco después, el ataque a las Torres Gemelas de 2001, el que cuestiona la noción de un mundo abierto por la economía, instalando aquella de un mundo de resguardo, lo que autores de estudios de frontera determinan como una re-fronterización (Paasi, 2011; Nicol, 2011; Williams, 2011; Kolossov, 2011).

Recapitulando, con posterioridad a la caída del muro en 1989, se apeló a una apertura comercial y consecuente apertura de fronteras. Europa instala un sistema económico único de escala europea, con una moneda para la casi totalidad de sus países miembro: el Euro (Scott, 2011; Popescu, 2011). Surge la noción de estado-continental, que coexiste con la estructura de Estado-nación, pero con la noción de fronteras que se abren (Van Houtum, 2011; Henrikson, 2011).

Asimismo, con el atentado del 2001, emerge la espacialidad ligada a aspectos de seguridad, un nuevo tipo de terrorismo, y lo que se veía previamente como disputas entre naciones o bloques, ahora cobra otra dimensión y nace la re-fronterización (Raghuram y Piper, 2011; Newman, 2011; Scott, 2011; Ackleson, 2011).

El caso de la triple frontera entre Perú, Bolivia y Chile y en particular la situación de Arica y Tacna ha sido documentada, justamente por la presión de esta producción de presiones globales históricas, como ejemplo, posterior a la Guerra del Pacífico el arbitraje de EE.UU. para lograr la delimitación entre Chile y Perú, un intento frustrado que termina cerrando finalmente la posibilidad de salida al mar a Bolivia descrita ampliamente por Sergio González (2008), en su libro *La llave y el candado*, como

también las más recientes situaciones de arbitraje internacional actuales de las fronteras del norte descritas por Viviana García (2015).

Aquí surge una primera hipótesis, es aparente por lo tanto que la discusión de frontera contiene una paradoja: por un lado, está esta noción del mundo globalizado abierto, todos pueden producir y acceder a los bienes mundialmente e intercambiar información, y, por otro lado, están los aspectos de seguridad, de refronterar, de considerar a los inmigrantes como una amenaza que requiere un nuevo espacio de control.

Una primera entrada de la hipótesis es considerar esta paradoja de la frontera, donde lo que la complementa es la noción de producción social del espacio, que viene a ser un marco teórico que ayuda a constituir la hipótesis, donde se asume que producimos el espacio socialmente. ¿Qué ocurre cuando se conjuga esta teoría que ha explicado los fenómenos de urbanización, los fenómenos de desigualdad, de espacios no sustentables, con los aspectos de problematización de la frontera?

Frontera urbana

Efectivamente, se puede reconocer que como se produce lo urbano, también se produce la condición urbana de la frontera, o de forma más precisa, como se produce la frontera se produce lo urbano.

Se deduce una hipótesis complementaria, que la paradoja de apertura y cierre simultáneo (contradicción que contienen las fronteras) es la misma contradicción que se ve reflejada en los procesos de urbanización. Justamente en el análisis de los procesos de urbanización, también se concluye que tienen una apertura por temas comerciales y de acumulación de capital, pero a la vez una segregación espacial fulminante (Harvey, 1989), donde, asimismo, se establecen fronteras entre barrios (Graham, 2010). Para poder diferenciar se debe disponer de límites, por lo que lo mismo que ocurre a nivel urbano, ocurre a nivel global, hay países de primer nivel, países de segundo nivel y estos mismos fenómenos generan esta arquitectura del espacio geográfico de magnitudes desiguales.

Esta segunda parte de la hipótesis entrega una clave, una paradoja de cómo se produce la frontera en dos sentidos que podrían ser contradictorios, así como se produce la ciudad, porque esta escala de procesos es reconocible en las ciudades (Soja, 2011; Sassen, 2011), y que también funciona a nivel

planetario (Brenner, 2014), con las fronteras como una expresión que enfatiza tanto la segregación espacial, las desigualdades y procesos que evitan un estadio de sustentabilidad. Pero existe una distinción, las fronteras que se asume que separan, no evitan los procesos interconectados actuales. Por ejemplo, un país puede tener ciertas leyes para proteger el medio ambiente y el vecino no; otro ejemplo, si un país detona pruebas atómicas o tiene un accidente en una central nuclear, ello va a afectar a todo el resto (Fall, 2011). Lo anterior es difícil de reconocer con una lectura convencional de las fronteras, sin su intrincada proyección de arquitectura de escala geográfica, porque en el fondo se percibe que se vive adentro de la frontera propia, cuando en realidad las problemáticas son más amplias. Esto hace aún más explícito que las fronteras son un tema principalmente de concepción mental y social, parte de la abstracción concreta del mundo capitalista, más que un simple límite dibujado o una barrera.

En suma, para poder englobar estos tópicos, se recurre a la arquitectura geográfica como una aproximación para abordar las problemáticas de frontera de forma integrada y no parcial, porque el fenómeno así lo requiere para complementar las nociones, por ejemplo, que surgen de la parte específica del estudio de frontera, como a la vez evitar metodologías que tienden a ser de una sola aproximación disciplinar, lo que puede llevar a conclusiones muy acotadas, perdiéndose la dimensión compleja y multiescalar del espacio.

Inclusive, autores como Rogério Haesbaert (2013) describe la condición multiterritorio del sur de su experiencia empírica investigando el interior de Brasil y su “red regional” con Uruguay, Paraguay y Bolivia. Más específicamente, la condición circular de los “fronteritas” entre Arica y Tacna ha sido exhaustivamente descrita por Marcela Tapia, particularmente como práctica socioespacial (2017). Adicionalmente, se han abierto a nuevas metodologías para abordar la complejidad multiseccular integrando las condiciones étnicas transfronterizas, como en el caso Aymara (Rouviere, 2014), y las de género (Guizardi, 2019), con abordajes etnográficos.

Fundamentos de una arquitectura geográfica

Se conceptualiza una arquitectura geográfica porque las fronteras son proyectadas, se diseñan, se preestablecen en una convención cuando se implementa la idea de Estado-nación, evidentemente

es un espacio producido, que llevaba consigo esta condición y organización espacial que es la frontera nacional. El globo se dividió en países que tenían cada uno su frontera definida normativamente (Ackleson, 2011), y desde las constituciones respectivas de cada Estado-nación se determina cómo se manejan bordes, surgiendo una doble lectura, además de los bordes también determina los temas del centro y el espacio de la vida cotidiana de las personas. La espacialidad social es el tema de fondo, esto es, cómo influye la división de frontera en la vida social.

Es en esta condición social y espacial de la frontera que se introducen los aspectos geográficos. La geografía incorpora la capacidad de una lectura multiescalar, vale decir, reconoce que hay fenómenos que son de multiescala. Por ejemplo, los procesos urbanos o los procesos ambientales, recientemente pandémicos, son procesos que pueden tener su origen en un espacio determinado, pero tienen un efecto que trasciende ese origen y que afecta a todo el resto, un virus es invisible al ojo, pero el confinamiento impacta globalmente. Lo mismo ocurre con las nociones de frontera, efectos de una escala repercuten en escalas mayores, va del centro al borde y repercute en otros bordes y centros.

Incluso, conceptos como geografía fronteriza, condición espacial de frontera, lugares de espacio-frontera, frontera o la misma geopolítica abordan la situación espacial de frontera y se acercan a nociones particulares ligadas a los estudios de frontera, sin embargo carecen de abordar los aspectos prospectivos para abordar la complejidad de la producción fronteriza. Aquí el aporte complementario enunciado desde la arquitectura y el proyecto espacial.

Al acercarse al espacio-frontera, del centro al borde, aparecen nuevas nociones, como, por ejemplo, el cruce cotidiano de la frontera, espacio vivido que resulta atractivo para entender su arquitectura geográfica, o a la inversa, esta arquitectura geográfica, que ayudaría a entender estas problemáticas.

En síntesis, las fronteras por un lado se proyectan y por otro lado se viven social y espacialmente. Todo lo mencionado va más allá de una línea representada en un mapa, por eso es significativo problematizar este aspecto y por eso se propone la idea de una arquitectura geográfica.

Metodología para una arquitectura geográfica de la triple frontera

Para ilustrar la relevancia de la noción de arquitectura geográfica, se presenta el ejemplo de la triple frontera entre Bolivia, Chile y Perú, considerando su definición tripartita como de las nociones más complejas al conceptualizar las fronteras. Se asume que la frontera es entre dos partes, ya sea una frontera social, una frontera cultural o la que sea, es entre dos, pero cuando es triple, se realza una complejidad espacial mayor, porque además se inscribe en ella la frontera más transitada de Chile (Tapia, 2015). Este acercamiento es para tratar de explicar cómo la arquitectura geográfica podría ayudar a comprender las problemáticas espaciales que se viven en la producción social del espacio y su trinomio de percepción, concepción y vida (Lefebvre, 1974). Las fronteras van desde cómo históricamente se crearon, desde que se creó el concepto de Estado-nación, se aplicó y se practicó, hasta cómo se continúa concibiendo en el tiempo y cómo se ha justificado y representando. Finalmente, quizás de las cosas más evidentes, pero no menos importantes, es el día a día en la frontera, el cómo se vive el espacio-frontera, porque se asume que todos los seres humanos son parte de una nación.

Como metodología para un acercamiento a la comprensión de la arquitectura geográfica de la frontera, se contrastó la percepción histórica de la frontera como una situación de conflicto continuo de presiones multiescalares entre Estado-naciones y extracción comercial, con la representación en mapas y acuerdos por parte de los centros políticos, con la experiencia de vida en frontera por medio de un trabajo de terreno e interacción con fronteristas.

El terreno se organizó por un equipo de tres personas, con el foco en una observación participante y análisis temático de los resultados, para establecer una dialéctica entre la investigación teórica y la realidad del caso de estudio.

Se planificó entrevistar, registrar y gestionar información simultáneamente, durante una visita de ocho días de trabajo continuo. Primeramente, con la concreción de entrevistas coordinadas previamente con actores del sector público, académicos y estudiantes, para luego paralelamente, día por medio, realizar cruces a la frontera en búsqueda de un registro de experiencias de fronteristas, sumada a la recopilación de información, visita a lugares de acceso público representativos de las fronteras,

registro audiovisual y revisión de planimetría urbana. Finalmente, se volvió a contrastar los resultados con los actores entrevistados inicialmente.

Se estableció una base en Arica y se cruzó a Tacna periódicamente. Al regreso del cruce se comentó los hallazgos, ordenó información y se comprobó aspectos desde Arica al día siguiente, para también preparar aspectos del siguiente cruce al día subsiguiente.

La información fue transcrita, analizada y procesada en etapas posteriores. El planteamiento fue el de comparar la información levantada con los aspectos teóricos estudiados previamente y analizar los resultados de entrevistas entre sí, las coincidencias y diferencias junto con las vivencias y observaciones propias. Este primer acercamiento condujo a conclusiones preliminares que fueron desarrollados posteriormente en Santiago, que serían eventualmente verificadas en una segunda visita de forma intensiva o extensiva, o ambas, según los resultados.

Los resultados preliminares que pueden ser expuesto en el presente artículo se basan en las siguientes condiciones descritas a continuación.

La visita se realizó entre el 20 y 28 de enero del 2020, con la posibilidad de realizar una segunda que finalmente fue pospuesta por la situación sanitaria a raíz de la pandemia Covid-19.

Se realizaron 16 entrevistas con diversos actores. Seis entrevistas formales, tres con un funcionario público de la secretaría de planificación de Arica, una entrevista con una académica y estudiante de arquitectura de la Universidad Nacional Grohmann de Tacna. El resto de las entrevistas fueron realizadas durante el cruce entre Arica y Tacna.

Finalmente, se procedió a realizar tres cruces a la ciudad de Tacna, el primero de reconocimiento y de visita a lugares referenciales de la ciudad, el Terminal, la Catedral, Museo Histórico y la Biblioteca de Tacna, la casa museo Basadre Grohmann, entre otros. El segundo cruce a entrevistas formales, al hospital de la solidaridad, un tercer cruce a las recomendaciones levantadas por entrevistados. En Arica, fue algo equivalente; primero lugares institucionales, como el Morro, luego entrevistas en el mercado, finalmente recomendaciones e intento de acercamiento a la frontera con Bolivia, al Parque Lauca a 4625 metros de altura.

Las visitas no fueron lo más relevante en cuanto a información levantada durante el trabajo de campo. Ciertamente, se podía confirmar y relevar algunos

aspectos previamente estudiados y leídos antes de llegar al lugar. Los resultados más llamativos fueron consecuencia de las entrevistas no estructuradas, ni coordinadas previamente, sino resultantes de los cruces y de compartir el trayecto con aquellos fronteristas que desarrollaban actividades de un lado y otro de la frontera.

Tras un rotundo fracaso inicial al intentar acercarse a personas, presentándonos como académicos y consultar si estaban dispuestos a responder, a realizar una entrevista, se optó por viajar y durante la hora que dura el trayecto entre Tacna y Arica, espontáneamente se dieron las conversaciones. Las personas al saber de dónde proveníamos y cuál era nuestro propósito finalmente accedían y autorizaban de buena fe utilizar la información.

Como la información aún está en proceso de análisis y transcripción de mayor precisión y por lo delicada de la información, se expondrán algunas temáticas, sin revelar la identidad de las personas. Cualquier duda ante la fuente de lo expuesto podrá ser consultada directamente y será objeto de avance en otros artículos.

La primera observación es la de un profundo sentido de respeto y fraternidad entre ariqueños y tacneños, muy distinta a la animosidad y racismo percibido, y eventualmente fomentado, desde el centro. Por cierto, los únicos lugares donde era patente un resquemor entre peruanos y chilenos fueron los lugares institucionales, como museos, de ambos lados, que hacían alusión a la Guerra del Pacífico.

Otra afirmación recurrente es que Tacna no es asumida como una ciudad de servicios por los ariqueños, es un lugar agradable donde quedarse y no solo comprar aquellos productos más baratos o ir a servicios de salud más convenientes.

Una afirmación llamativa respondida por entrevistados ariqueños, en el caso hipotético de un conflicto militar, es que se pasarían al lado peruano.

Uno de los aspectos menos citados en las fuentes revisadas y lo más mencionado como un tema que impacta la vida de los habitantes de la frontera, es el narcotráfico.

Sin embargo, es frecuente en Arica que se mencione a Chile visto como algo que está al sur, como una alusión al centro de una identidad ajena. Es frecuente escuchar en las respuestas que el ariqueño incluso percibe más racismo de "chilenos" que de tacneños.

Hay una situación que subyace por sobre el debate entre centro y Estado-nación que es la

conexión con la cultura precolombina andina, por medio de ritos reservados a algunos, el vínculo bioceánico del carnaval desde Arica, pasando por Oruro a Río de Janeiro y organización casi sindicada de trabajadores, principalmente agrícolas.

Asimismo, los tacneños se ven interesados en las playas de Arica que por un mal manejo ecológico están devastadas por inundaciones y desechos, y el *mall* de Arica donde los tacneños se ven atraídos por un tipo de comercio del que no disponen, al menos en el formato chileno.

Una afirmación adicional es que el estallido social, si bien tuvo una expresión similar a la del resto del país, se ve desde el lado ariqueño como una situación adicional del mal manejo del centro, matizado por lo que ofrece Tacna, como salud y costo de vida más económico. Algo similar manifiestan desde el lado tacneño, se preguntan por qué Chile trata tan mal a sus habitantes, teniendo mayores posibilidades que Perú.

Si bien estas observaciones son preliminares, se deben integrar y profundizar en un análisis de la complejidad de frontera y sus expresiones previas teóricas desde la percepción histórica de la misma, con la construcción del Estado-nación y su representación posterior, principalmente desde el centro. La producción social de la frontera se completa de su espacio de percepción y representación con el espacio vivido.

La teoría de producción social del espacio, como marco teórico, se inicia con Henri Lefebvre, que espacializa las teorías marxistas de cómo el capital se reproduce espacialmente (Lefebvre, 2014 [1968], 2014 [1972], 2014 [1974]), prosigue Harvey (1989), que connota las desigualdades que el propio capitalismo expresa en el espacio como su propia fuente de reproducción insustentable, pero también autores más recientes como Merrifield (2006, 2014), que analiza la abstracción concreta de los procesos de urbanización planetaria y cómo la tecnología sigue aspectos de destrucción creativa y división del trabajo iniciadas en la industrialización, pero transformadas al día de hoy, como también Brenner (2006, 2012, 2014, 2016), y su análisis de cómo se adentra en la sociedad urbana global, que cuestiona teórica y prácticamente el umbral entre rural y urbano y asume que no hay rincón en la tierra que no ofrezca evidencia del impacto del proceso de urbanización, incluyendo la basura espacial.

Curiosamente, estos autores efectivamente actualizan las nociones de producción social del

espacio, los efectos de la urbanización, las dimensiones de abstracción concreta y las dimensiones de urbanización planetaria, pero las fronteras no han jugado, como concepto, un tópico dentro de esta discusión, se quedan ahí y se dan por hechas.

Afortunadamente, los estudios de frontera donde sí se explica cómo operan, proveen una fuente. Por ejemplo, se asume que las fronteras son rígidas, que están determinadas desde décadas, que son inamovibles, noción equivocada, porque las fronteras son dinámicas (Newman, 2011), van mutando como todos los procesos espaciales presentes.

Además, es posible plantear, considerando la interrelación de la urbanización y la frontera, que, como se tiene el derecho al espacio, el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1968; 2014), se tiene el derecho a modificar o a ajustar las fronteras. Eso sería una tercera subhipótesis en relación con la arquitectura geográfica, ya que se proyecta y se vive espacialmente, está el derecho a expresarse en ella.

Es posible reconocer estas mismas problemáticas expuestas en el caso de la triple frontera y, como Tacna y Arica funcionan como un sistema urbano conurbado, se reconocen los aspectos de diferenciación que existen no solamente por temas sociales, sino que también por temas de diferencia de nacionalidad y de economía. Esto, conjugado con condiciones como la del fronterista, una vez más, se representa la frontera como una línea, pero en el caso de la triple frontera, ella es circular (Tapia 2015). Es una frontera que en realidad es un círculo, porque se reside en un lugar y se trabaja en el otro, se regresa al hogar de un lado de la frontera y se va a comprar al mercado del otro lado, y así sucesivamente. Por tanto, es una frontera en un movimiento circular.

Al fondo del tema está la pregunta de cuál es la relación con el centro, cómo administra o no lo administra, ya se reconoce, por ejemplo, por entrevistas realizadas a fronteristas, que hay una percepción de Arica y Tacna como una administración ligada y que Chile comienza más al sur. Algo que también ocurre en la Patagonia chileno-argentina (Núñez, 2012). Esto refleja cómo una organización espacial tiene problemáticas propias, en conjunto con las condiciones multiescalares enunciadas.

A un nivel más específico, se debe entender que efectivamente las fronteras siguen siendo abstractas y concretas, es algo que, si bien todos pueden reconocer y vivir, no es algo asumido cotidianamente. Es poco probable conversar acerca de fronteras de

la forma crítica como se conversa de la situación política, ya que se cae rápidamente en discursos nacionalistas reductores.

La idea detrás de la arquitectura geográfica es que sirva para hacer una propuesta de entendimiento de problemáticas. Por tanto, no se trata de solucionar con la arquitectura geográfica, o proyectar soluciones de la frontera, dada su dimensión, complejidad y los actores que involucra predeterminar las fronteras. No es una manera de organizar el espacio per se, es una manera de evidenciar cómo el espacio se organiza.

También es fundamental precisar el aspecto de lo geográfico, resulta significativo tener claro que no se pretende dar una solución ni tampoco abordar todos los aspectos de la geografía, sino un aspecto bastante específico dentro de la geografía urbana crítica que es constituyente de este concepto de arquitectura geográfica.

En los asuntos prácticos, se trata de una herramienta de investigación que implica, al complementar la producción social del espacio y los estudios de frontera, una manera de problematizar y organizar la investigación con la noción de arquitectura

geográfica, abordaje que incluye la percepción o práctica del espacio fronterizo, es decir, entender cómo se implementó, cuáles fueron las nociones originales, el proceso en tiempo que eso tuvo, una periodicidad no absoluta, para poder entender el espacio-frontera como un continuo con los aspectos relevantes que moldearon esta condición. Sigue la representación de frontera, relacionada a los discursos. Las fronteras, como son más que un dibujo, sino provienen de discursos de actores relevantes. Finalmente, como descrito, abordar la frontera y su espacialidad vivida, con situaciones que se presentan en esta condición (Figura 1).

Para demostrar mejor este marco, si se lleva al caso de estudio, por ejemplo, la percepción de la triple frontera entre Bolivia, Chile y Perú tiene que ver con los procesos de independencia de todos los países americanos. Los aspectos relacionados con la concepción están ligados a los actores del mismo proceso, que incluso llegaron a inventar condiciones espaciales, como es el caso de Bolivia, un homenaje a Simón Bolívar, que no venía de una organización predeterminada anterior. Distinto a como fue el caso de Perú, que era virreinato, un

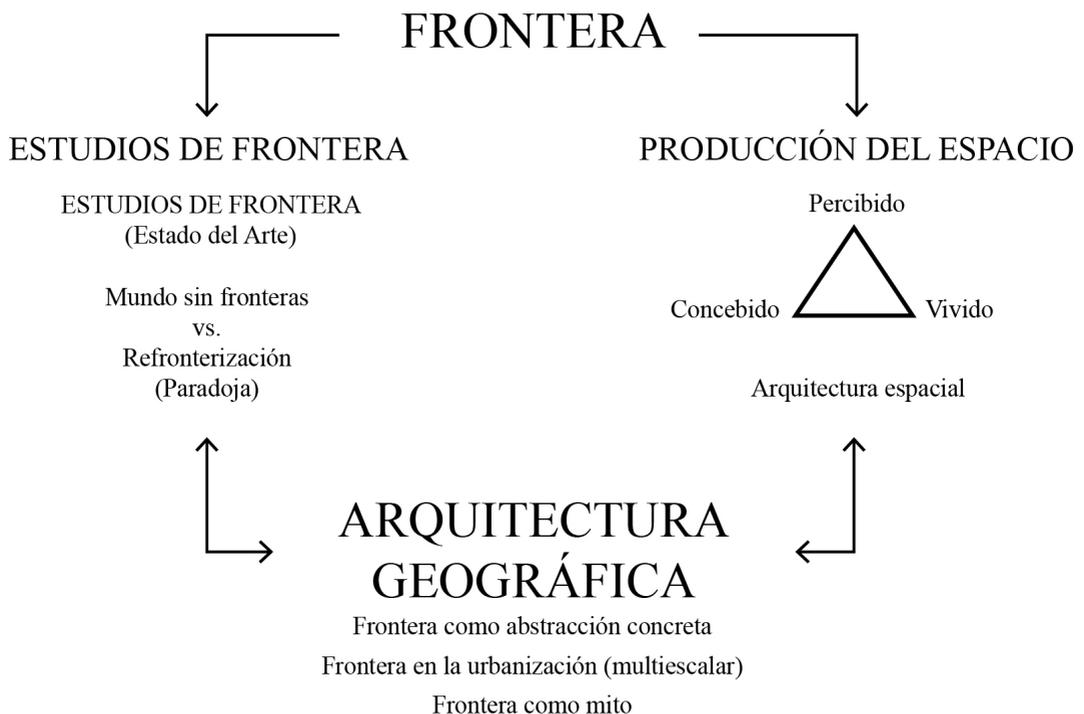


Figura 1. Esquema de síntesis: la producción social de la frontera como arquitectura geográfica.
Fuente: Elaboración propia.

imperio Inca, una continuidad de una espacialidad que preexistía en cierta condición, un centro que ya estaba establecido con ciertos bordes, a diferencia de Bolivia.

El caso chileno es un híbrido, porque significaba un pedazo de territorio indefinido en el que una vez que se instalan las independencias desde los centros, se recurre a expertos, los que tienen que leer este territorio y definir cuál es el país. Este fue el caso de Claudio Gay, que en 1824 produce el *Atlas de la Historia Física y Política de Chile*, define bajo un concepto de Estado-nación a Chile, cuyas condiciones espaciales en su preexistencia no estaban establecidas. Brinda una imagen de ilustración naturalista, en la que el país se define entre cordillera y mar (Sagredo *et al.*, 2016), pero en la que los nativos, de aymaras a yaganas, no eran culturas que estuvieran en esa espacialidad, incluso tampoco la cultura colonial. Entonces se inventa. Una prueba más de que se proyecta una espacialidad y finalmente existe.

Una reflexión complementaria, es que como conceptualmente a las fronteras se le asignan discursos, algunos discursos tienden a cuestionarlas y salir como eslóganes, del tipo hay que demoler las fronteras, vamos a eliminar las fronteras, porque las fronteras nos hacen mal. Son discursos que se pueden asociar a contrarrestar versiones nacionalistas y asociarse más o menos explícitamente, a la idea de noción del mundo sin frontera, pero que tienden a caer en un análisis más profundo. En general hay una razón de existir de las fronteras. Un tema es que las fronteras sean utilizadas para que las personas tengan peores condiciones como en el caso de los inmigrantes, y otro tema es que las fronteras limiten efectivamente maneras de entender nociones espaciales y nociones culturales propias.

Más que abolir las fronteras se trata de cómo las administramos. Incluso autores como Grimson (2012) afirman que su rol fundamental es definir la cultura.

¿Abolir las fronteras? No, la idea es que se reconozcan estas diferencias y que eventualmente coexistan y no se haga un perjuicio a las personas, sino lo contrario, al poder reconocerlas, cada una cobre vida propia.

Por lo mismo es que también Grimson (2012) pone en crisis esta idea de la hermandad. De que, por ejemplo, hay hermanos argentinos o chilenos, como si hubiera una noción hegemónica de cómo debiera ser la cultura. La prueba que culturalmente

requerimos fronteras es el ejemplo que el mismo autor describe de cómo en ciertos bordes de Argentina-Brasil, que se alejan del centro, no se ven representados por la cultura central de Argentina, con unos ritos y unas expresiones que se asemejan más a lo que podría ser su contraparte, ritos bahianos más cercanos a la cultura brasileña. Por el otro lado de la frontera, los brasileños que no quieren ser reconocidos por el centro tienen la figura del gauchó, que es el equivalente del gaucho argentino, pero de Brasil, es decir, el gaucho brasileño. Lo mismo ocurre con Arica y su relación más estrecha con la cultura altiplánica del carnaval, más que con, por ejemplo, el rodeo del valle central, representativa del huaso chileno.

Lo anterior deja de manifiesto que se trata de una multiescala, que es complejo y que las fronteras tienen que estar para ser administradas socialmente mejor o culturalmente poder asimilarlas como algo que corresponde, como a toda expresión espacial, a una expresión cultural.

Como la frontera es un tema complejo, en el que efectivamente conviven condiciones negativas, aspectos del imaginario o de las posibilidades que pueden ser más inciertas, es indispensable abordarlas desde la arquitectura geográfica de frontera, que abre a su vez preguntas como ¿cuáles son las condiciones nuevas que esta herramienta nos podría ayudar a entender? Esta apertura para comprender es lo que se pretende en este trabajo. Cuando se plantea un concepto como arquitectura geográfica que ayuda a obtener una mejor lectura y que eventualmente aportaría en una toma de decisiones a futuro más completa, se hace indispensable para comprender el espacio-frontera evitando caer en la superficialidad de que las fronteras se modifican y todo se soluciona o se elimina, y que efectivamente estas son fenómenos espaciales complejos, que se espera analizar mejor. Se trata de un aporte que va en el sentido crítico para generar conocimiento y apuntar procesos de organización espacial que sean más justos, menos desiguales y menos insustentables.

Las fronteras están muy conectadas con los procesos de urbanización, subhipótesis de este estudio que no se debe dejar al margen. Por plantearlo de otra manera, el tópico de la espacialidad planetaria de frontera alude a que el debate no solo ocurre entre ciudades. Si la teoría urbana ya aclaró que las ciudades no son una red de puntos (Taylor 2004), no son objetos separados (Brenner, 2014),

y que sabemos que están absolutamente interconectadas, en una mezcla compleja de situaciones que repercuten entre sí, es crucial entender que las fronteras juegan un rol.

Efectivamente, la arquitectura geográfica tiene una parte de complemento entre los estudios de frontera y la producción social del espacio, que es una teoría de cómo aproximar integradamente el espacio. Es imprescindible enfatizar que lo que pretende la teoría de producción social del espacio, o más específicamente, lo que aporta a esta investigación respecto de fronteras y esta noción de arquitectura geográfica, es que el espacio tiene una complejidad tal que se debe intentar ser inclusivos para entenderlo y que una disciplina en general no logra guardar en sí toda la complejidad del espacio. Por ejemplo, cada disciplina define o tiene una manera de establecer qué entiende por espacio y lo que ahí se pretende; está el espacio físico, entonces los físicos ven cuerpos en un vacío, o el espacio abstracto matemático, por otro lado, el espacio social, que podría ser más específico del espacio de las personas, como también el espacio arquitectónico, la arquitectura tiene un espacio arquitectónico y los arquitectos saben de eso, generalmente se representa ese espacio sin personas, lo que resulta llamativo porque se supone que los arquitectos trabajan para dar hábitat a las personas. Así, ese espacio se disgrega disciplinariamente y esto es lo que se busca evitar con la mirada de la arquitectura geográfica.

Cuando se menciona la idea de un centro, es que se asume que la organización preconcebida del Estado-nación, es siempre con una capital. Curiosamente, en las democracias más desarrolladas los centros empiezan a tener una función mucho menos concentrada en el caso de las capitales. El centro se asume como un primer ADN de arquitectura geográfica de las fronteras de Estado-nación, lo que no impide que esto a futuro pueda cambiar. Justamente, se ha mencionado la noción de Estados continentales que incorporarían varias capitales.

Previamente al Estado-nación estaba la noción espacial de imperio, en la que el rey también eventualmente era el centro, asociado a una figura religiosa.

Se parte con esta idea de una suerte de célula espacial, que contiene en su interior un núcleo que es la capital y que define los bordes y los trata de administrar desde ahí, pero como ocurría en la Colonia, lo que decía el rey se acata, pero a

veces no se obedece, así las fronteras empiezan a determinar sus lógicas espaciales propias.

Lo más interesante que se empieza a confirmar, a medida que se avanza en este tipo de investigaciones, que las lógicas espaciales que ocurren en los centros se ven reproducidas, y muchas veces de forma más dramática, en las mismas fronteras. Por tanto, si bien hay una diferencia en los procesos actuales de urbanización, entre centros y bordes, son parecidos, lo que lleva a deducir que actualmente, no porque en el centro ocurra un fenómeno, en los bordes este se presente en un menor nivel. O que no hay una frontera urbana porque lo urbano es exclusivo del centro, nociones que comienzan a desdibujarse en los procesos de metropolización, donde las fronteras de un municipio empiezan a traslaparse con otras, cobrando otra dimensión urbana, lo que también ocurre en la frontera.

Por tanto, el foco de estudio se pone en cómo se está organizando y cómo se trata de administrar socialmente el espacio-frontera, pero al mismo tiempo hay fenómenos que hacen que esa administración se ponga en duda y, dependiendo del caso, hay más o menos intensidad en ese sentido, lo que es algo a recalcar.

Si bien pueden prevalecer rivalidades entre disciplinas, cuando ello ocurre se requiere urgentemente poder moldear, en este caso, fronteras disciplinares. Generar barreras para estudiar el espacio por separado se demuestra poco asertivo. Por qué no considerar dimensiones que se aportan desde cada disciplina. Por ejemplo, así se establece incorporar para abordar las fronteras, la capacidad prospectiva de la arquitectura, de proyectar los espacios, las organizaciones espaciales, de imaginar cómo podría ser una vida social, cosa que ocurre en las fronteras, porque son en parte una situación que está preestablecida de manera abstracta y se aplica en la práctica espacial real, como el ejercicio de la arquitectura.

Independiente de cuál es el grado de invención de una frontera, porque se podría afirmar que siempre hay un antecedente, una visión prospectiva para imaginar cómo se define una sociedad en su espacio y aquí surge la concepción de la frontera en la que de un lado está la geografía humana, que no pretende diseñar o proyectar, sino que se aboca en comprender efectivamente la complejidad de los seres humanos en su espacio, en su entorno, tratando de responder cuál es esa condición.

Recientemente la geografía ha jugado un rol importante en entender las ciudades, quizás más que la arquitectura, que se ha visto sesgada siempre con la obligación de solucionar el espacio, o con tiempos o herramientas insuficientes para analizar los fenómenos en los que está inserta. Por esto es que se recurre a la producción social del espacio como teoría, para incorporar capacidades disciplinares.

La producción social del espacio incluye una dialéctica, donde el espacio considera la noción de percepción, que no es una percepción como la que a veces se confunde con la parte vivida, sino aquella que tiene que ver con cómo se entendió y se practicó este espacio, de cómo este viene preestablecido, por ejemplo, en las ciudades hay calles públicas, manzanas, dentro de estas hay propiedades que son privadas, que son vivienda o industria o comercio, y así sucesivamente. Una lectura, en el caso de la percepción de fronteras es que, efectivamente hay una administración central sobre cómo se empiezan a practicar espacialmente.

Se prosigue con la espacialidad concebida, en el caso de la frontera, cómo se conciben las fronteras. Respecto de la concepción se concluye que tiene que ver con los discursos, con los actores y sus discursos que establecen el Estado-nación, son los que van e incluso protagonizan las guerras. Asimismo, estos actores proyectan visiones positivas: un país nuevo que tendrá, como declaraba el propio Bolívar, una de las Constituciones más avanzadas del mundo (Lagos, 1981). Discursos que pueden sonar muy vigentes, ahora que en Chile se vive el debate de aprobar una nueva Constitución, pero Bolívar declaró esto hace más de 100 años. Todo convive al mismo tiempo en relación con la frontera, efectivamente se concluye que la concepción de fronteras contiene aspectos dramáticos y negativos como son las batallas, que cobran vidas, que es el costo por pelear por una frontera y que, a la vez, se conciba la ilusión, esta imaginación de declarar: vamos por una sociedad distinta, que va a vivir en este lugar, a la que se le va a bautizar con un nombre. Para esto se conciben las fronteras.

Conclusiones inaugurales para una arquitectura geográfica

La condición de modificación de frontera es crucial y tiene que ver con grandes hechos, des- acuerdos y acuerdos y, tratados. Hay un aspecto del

siglo XX, que es que previamente los problemas entre naciones se resolvían a uso y abuso de conflictos bélicos, al punto que en la Segunda Guerra Mundial se descubrió cómo destruir el planeta completo, que es otra noción de fragilidad global que se instaló. Nacieron las Naciones Unidas que vienen a asociar países con ciertas acciones para que antes de llegar a un conflicto bélico se trate de resolver las cosas de otra forma, asumiendo que antes de matarse entre todos, se podía conversar y resolver los problemas. Aquí justamente es cómo se conciben de otra manera las fronteras y así se piensa que se puede conversar, modificar y ajustar desde un estamento que es internacional, que trasciende los países y que justamente cuando hay conflictos fronterizos, como el caso de la triple frontera entre Bolivia, Chile y Perú, se recurre a arbitrajes internacionales, como el tribunal de La Haya, que tiene una jurisdicción internacional que se ejerce sobre todos los países signatarios del acuerdo respectivo.

Estas conclusiones preliminares abren la posibilidad que, a futuro, si se asimila que las decisiones de ciertos Estados-nación afectan a otros, por qué no asimilar de una vez una Constitución global o multifrontera, porque lo que se decide en un país, con sus votantes, afecta a otro que no tiene la posibilidad de votar. Por tanto, se plantea que para esas decisiones que afectan globalmente a todos los seres humanos, sea posible entenderlas y manejarlas, en la era posterior a las lecciones de todos los conflictos que hubo en el siglo XX.

Parece sensato reflexionar por el hecho que la humanidad tiene una historia reciente en aspectos de la organización fronteriza de Estado-nación, en el caso de Latinoamérica, de un poco más de doscientos años. Por tanto, la arquitectura geográfica se fue modificando y esta frontera y manera de organizarse se ha ido también ajustando y ha tenido consecuencias, con situaciones a veces más conflictivas donde se recurre a instancias más amplias para poder ajustarlas, pero también se ha ido modificando con el uso, con las costumbres, y se establecen nuevas fronteras, crecen regiones nuevas, y surge cada vez más fuertemente una tendencia a promover una gobernanza más local, que una organización más nacional.

Prevalecen dos fenómenos interesantes del espacio-frontera en el siglo XXI, estos son, aspectos y fronteras pequeñas, más locales, un poder de decisión en fronteras más acotadas, que sería

como una suerte de reclamación de independencia, pero paralelamente, prevalece la condición de ampliar las fronteras. Ejemplar resulta el caso del Estado-continente europeo con el Brexit, Inglaterra que vota salir de la frontera grande que es el Estado europeo, por un problema local porque las personas que no viven en las ciudades no se han visto beneficiadas por esta construcción europea, o sea lo menor cuestiona lo mayor, que son fenómenos que se combinan al mismo tiempo. Esto es una evidencia más amplia, donde estas nociones multiescalares de arquitectura geográfica y modificación de frontera afectan y mueven ciertas instancias y actores que reclaman su derecho de acción sobre ella.

A pesar de que la creencia general es que la frontera es una línea, que se vive de aquí a allá, donde se aplican estas leyes y no estas otras, se puede concluir que es posible invertir esta lectura. La línea fronteriza que está en un mapa, un papel que contiene tinta, que solo representa esta condición compleja, resulta al revés: ocurren cosas en el espacio, hay un lugar que se asume que está entre dos países y se representa en el papel, pero tiene una dinámica donde ocurren fenómenos y temas propios, que en el fondo son solo una radiografía del momento, de un espacio social dinámico multiescalar. Es probable que se superponga otro fenómeno y tal como se ha podido pesquisar entre los habitantes de Arica, cuando manifiestan la idea de una gobernanza local para el lugar, incluso haciendo referencia a un nuevo topónimo, Tarica.

Estos aspectos conllevan acciones positivas y negativas, sean las batallas de antaño, o que se requiera un símbolo, que se quemó algo, con el propósito de un cambio nacido de una ilusión, un imaginario, para que se entienda esa espacialidad.

Justamente se vive en una época en que la espacialidad y el derecho a usar la ciudad, el derecho de que la ciudad sea un lugar de manifestación (Lefebvre, 1968: 2014), y que cuando las cosas no se entienden por otras vías, se espacializan. Con las fronteras también ocurre lo mismo.

Resulta fascinante un antecedente en Arica-Tacna, mediante entrevistas semiestructuradas a partir de la experiencia de vivir la frontera cruzándola reiteradas veces, se explica que el estallido social del 18 de octubre, tuvo otro significado de cómo Chile, que es el resto del país menos Arica, presenta este descontento en relación con pensiones, salud y educación, porque como Arica “vive” en Tacna, tiene una condición distinta, por ejemplo, una de las proclamas del movimiento social en Chile acerca de lo difícil que es acceder a la salud por los costos elevados que tiene, para los ariqueños el problema no es tal, ya que van a Tacna por temas de salud, por ejemplo, al hospital de la solidaridad que es más barato y eficiente.

Finalmente, la arquitectura geográfica incorpora un fenómeno bien concluyente, que es que se pone en evidencia otra espacialidad de los mapas y los discursos, que es creativa, que crea oralmente otra condición dentro de un marco más fuerte que, a pesar que carga aspectos negativos y positivos, conlleva también una ilusión que detona una posibilidad, un derecho, el derecho a que se den cambios, que trascienden a los aspectos negativos, a costos humanos históricos, por sobre los daños materiales y los discursos oficiales que se han mediatizado, tanto en el caso de Arica-Tacna como en todo espacio-frontera, donde se despliega otra manera de vivir el contexto general del Estado-nación y se producen socialmente otras condiciones para los habitantes, independiente de que estén de un lado u otro, o más lejos del centro al que se debe reconocer.

Agradecimientos

Al profesor Andrés Núñez, a Francisco Vergara, director del Centro de Producción del Espacio, a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Construcción y a la Dirección de Investigación de la Universidad de Las Américas, al programa de doctorado en Geografía del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica.

Referencias Citadas

- Ackleson, J.
2011 La política emergente de la administración fronteriza: consideraciones de políticas e investigación En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., 33-48. Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Brenner, N.
2006 *New State Spaces: Urban Governance and the Rescaling of Statehood*, Oxford: Oxford University Press.
- Brenner, N.
2012 What is critical urban theory? En *Cities for People, Not for Profit: Critical Urban Theory and the Right to the City*, Ed Brenner, N.; Marcuse, P. y Mayer M., Nueva York: Routledge.
- Brenner, N.
2014 Urban theory without an outside. En *Implosions/Explosions*, Ed. Brenner, N., Berlin: JovisVerlag GmbH
- Brenner, N.
2014 Theses on urbanization. En *Implosions/Explosions*, Ed. Brenner, N., Berlin: JovisVerlag GmbH
- Brenner, N. y Schmid, C.
2014 The "Urban Age" in question. En *Implosions/Explosions*, Ed. Brenner, N., Berlin: JovisVerlag GmbH
- Brenner, N.
2016 La Explosión de lo Urbano. En *La Explosión de lo Urbano*, Ed. Díaz, F.; Quintana, F. e Ibáñez, D., Santiago: ARQ Ediciones.
- Fall, J.J.
2011 Recursos naturales y gobernanza transnacional. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- García Pinzón, V.
2015 Estado y frontera en el norte de Chile. *Estudios fronterizos*, 16 (31), 117-148.
- González, S.
2008 La llave y el candado El conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929). Santiago, Ediciones LOM.
- Graham, S.
2010 *Cities Under Siege: The New Military Urbanism*, Londres-Nueva York: Verso.
- Grimson, A.
2012 *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Guizardi, M.; Valdebenito, F.; López, E. & Nazal, E.
2019 *Des/venturas de la frontera: Una etnografía sobre las mujeres peruanas entre Chile y Perú*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Haesbaert, R.
2013 Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8 (15), 9-42.
- Harvey, D.
1989 *Spaces of neoliberalization: towards a theory of uneven geographical development*, Munich: University of Heidelberg, Franz Steiner Verlag.
- Henrikson, A.K.
2011 Regiones fronterizas como vecindades. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Koolhaas, R. y Mau, B.
1995 *Field Trip. A(A) Memoir. (First and Last...)*, S,M,L,XL, pp. 215-23, 010 Rotterdam y Montacelli Press, Nueva York.
- Kolossov, V.
2011 Fronteras post-soviéticas: territorialidad, identidad, seguridad, circulación. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Kron, S.
2011 La frontera como método: hacia un análisis de subjetividad política en espacios transmigantes. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Lacoste, Y.
1997 Les géographes, la science et l'illusion. *Herodote*. N° 76, pp. 3-21.
- Lagos, G.
1981 *Historia de las fronteras de Chile, Los Tratados de límites con Bolivia*, Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Lefebvre, H.
2014 [1968]. *El derecho a la ciudad*. Santiago: Praxis, Ed.
- Lefebvre, H.
1972 *La Revolución Urbana*, Madrid: Alianza Editorial.
- Lefebvre, H.
2014 [1974]. *La producción del espacio*. Santiago: Praxis, Ed.
- Merrifield, A.
2002 *Metromarxism: A Marxist Tale of the City*. Nueva York: Routledge.
- Merrifield, A.
2006 *Henri Lefebvre: a critical introduction*. Nueva York: Routledge.
- Merrifield, A.
2014 The urban question under planetary urbanization. En *Implosions/Explosions*, Ed. Brenner, N., Berlin: JovisVerlag GmbH
- Merrifield, A.
2014 Whither urban studies? En *Implosions/Explosions*, Ed. Brenner, N., Berlin: JovisVerlag GmbH
- Merrifield, A.
2014 The right to the city and beyond: notes on a Lefebvrian reconceptualization. En *Implosions/Explosions*, Ed. Brenner, N., Berlin: JovisVerlag GmbH
- Newman, D.
2011 Agendas contemporáneas de investigación en estudios de frontera: una revisión. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Newman, D.
2006 The lines that continue to separate us: borders in our 'borderless' world. En *Revista Progress in Human Geography* 30 (2), pp. 143-161. Denver: Edward Arnold (Publishers) Ltd.
- Nicol, H.
2011 Construyendo fronteras de la manera dura: refuerzo de la seguridad Norteamericana post 9/11. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.

- Núñez, A.
2012 El país de las cuencas: fronteras en movimiento e imaginarios territoriales en la construcción de la nación. Chile siglos XVIII-XIX. En *Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales* [Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana], Vol. XVI, Nº 418 (15). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Paasi, A.
2011 Una Teoría de frontera: ¿Un sueño inalcanzable o una meta realista para académicos de frontera? En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Popescu, G.
2011 Transcendiendo el espacio nacional: la institucionalización del territorio transfronterizo de la Euroregión del Danubio bajo. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Raghuram, P. y Piper, N.
2011 Mujer y migración en Asia – erosionando fronteras, nuevas firmezas. En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Rouvière, L.
2014 Gobernar territorialidades transfronterizas. Seguridad y “desarrollo con identidad” aymara en la triple frontera del norte de Chile (Chile-Perú-Bolivia). *Trace. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre* (65), 37-50.
- Sagredo, R.; González, J.I. y Compan, J.
2016 “La política en el espacio. Atlas Histórico de las divisiones político-administrativas de Chile 1810-1974”, Santiago: Centro de Investigaciones Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Sassen, S.
2011 Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global. Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. *Flacso*, pp. 177-197.
- Scott, J.W.
2011 Fronteras, estudio de frontera y ampliación de la UE En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Soja, E.
2005 Algunas consideraciones sobre el concepto de ciudades región. *Revista Ekonomiaz*, Nº 58, p. 44-75.
- Tapia, M.
2015 Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. En *Revista de Estudios Atacameños. Arqueología y antropología surandinas*, Nº 50, pp. 195-213.
- Tapia Ladino, M.; Liberona Concha, N. y Contreras Gatica, Y.
2017 El surgimiento de un territorio circulatorio en la frontera chileno-peruana: estudio de las prácticas socioespaciales fronterizas. *Revista de Geografía Norte Grande* (66), 117-141.
- Taylor, P.J.
2004 *World city network: a global urban analysis*. Nueva York: Routledge.
- Van houtum, H.
2011 La máscara de la frontera En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.
- Wastl-Walter, D.
2011 Editorial E. *The Ashgate research Companion to Border Studies*. Londres, Reino Unido: Ashgate Publishing Ltd.
- Yang, C.
2011 Una mega ciudad-region trans fronteriza en China bajo “dos sistemas”: gobernanza multi-nivel en el Gran Delta del río Perla En *The Ashgate research Companion to Border Studies*, Ed. Wastl-Walter, D., Londres: Ashgate Publishing Ltd.